Recibido: 2014_08_02 | Aceptado: 2014_08_20

LA GLOBALIZACIÓN Y EL ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS COMO SEÑA DE IDENTIDAD AMERICANA

GLOBALIZATION AND SPANISH IN THE UNITED STATES AS A FEATURE OF AMERICAN IDENTITY

PURITY ADA UCHECHUKWU[*]
bikere@hotmail.com

Universidad de Nnamdi Azikiwe,
Awka, Nigeria

Resumen: La globalización se vincula frecuentemente con la colonización y la difusión de unas lenguas específicas a expensas de otras (véase Cowen, 2001; Mufwene 2005: 28; Calvet, 2006). La colonización de las Américas y la consiguiente expansión de la lengua española en el continente americano atestiguan esta declaración. Históricamente, la colonización pertenece al pasado, pero la globalización, una consecuencia de ella, sigue hoy especialmente en EE.UU. donde el idioma español se comporta como un colonizador lingüístico (Cancino, 2005) aún sin ser un poder colonial reinante. No sólo eso, el español paulatinamente se ha convertido en una parte integral de la identidad americana. Este artículo explora el estatus del español en el mundo, su expansión en EE.UU. y cómo el español se ha convertido en una seña de la identidad americana. **Palabras clave:** Globalización; español en los Estados Unidos; identidad americana.

Abstract: Globalization is often linked with colonization and the spread of particular languages at the expense of others (see Cowen, 2001; Mufwene, 2005: 28; Calvet, 2006). The colonization of the Americas and the consequent expansion of the Spanish language in the American continent are attestations to this fact. While colonization historically belongs to the past, its offshoot, globalization continues in the present, especially in the United Staes where the Spanish language has taken on the form of a linguistic colonizer (Cancino, 2005); even though it's not a reigning colonial power. Not that alone, the Spanish language has gradually become an integral feature of American identity. This article explores the status of Spanish in the world, its expansion in the U.S. and how the Spanish language has become an integral feature of American identity. **Keywords:** Globalization; Spanish in the United States; American identity.

[*] Doctora.

1. Introducción

El concepto de globalización que expondremos en este artículo no es en el sentido de "westernization of the world" como Crystal, (2000; 2004) y Phillipson (2003) describen el fenómeno, sino que trata del aspecto global de este acontecimiento que rompe las barreras entre gente, países, continentes y culturas. En este apartado abordaremos brevemente la presencia del español en los Estados Unidos.

La desaparición de las fronteras entre los Estados Unidos y sus actuales vecinos hispanohablantes comenzó con la llegada y colonización de América por los españoles. En aquella época la mayor parte del sur de lo que hoy pertenece a los Estados Unidos eran regiones de la expansión española. La colonización española trajo la lengua del Atlántico y se hizo americana (Lago, 2008: 26) en detrimento de las lenguas autóctonas, que se calcula eran alrededor de trescientas (Dicker, 1996).

Con las lenguas anglosajonas se señaló otra etapa en la globalización lingüística del continente americano. La convivencia de ambos idiomas –inglés y español– se reflejó no sólo en la primera constitución de California, escrita tanto en español como en inglés, sino también en el primer texto escrito en 1610 por Gaspar Pérez de Villagrá redactado en español según Lago (2008: 24).

Esa convivencia pacífica experimentó un cambio en 1885 por causas políticas. Es que casi cuarenta años después de la ocupación anglosajona de los estados del sur-oeste, la población hispana en esa región era de 100.000, frente a los 40.000 de la colonia inglesa.

Consiguientemente, y frente al incremento de la población hispana, los ingleses decidieron fortalecer la hegemonía del inglés y asegurar su poder en la región. Ésta tomó la forma de una ley, promulgada en 1894, que estipulaba que sólo las personas con conocimiento de inglés tenían derecho a voto (Espinosa, 1975; Azevedo, 2005). Resultó que las leyes y costumbres se adaptaron al inglés en desventaja del español.

En la actualidad es indiscutible el papel del inglés en el mundo, especialmente en los Estados Unidos. Importancia por lo que se refiere al inglés como lengua global e internacional (Crystal, 2003) y por lo que hace a su proyección mundial (Bravo García, 2011). Este concepto de lengua global e internacional plantea la cuestión de qué características confieren a un idioma esa designación. Las examinaremos en el epígrafe siguiente.

2. Requisitos de una lengua global e internacional

Crystal (2003) opina que una lengua adquiere un estatus global cuando conforma unos criterios en relación con un 'rol especial'. Este 'rol especial' significa que esa lengua debe ser hablada en otro país (o países). A continuación, explica

que el país (o países) que adoptan esa lengua, se le otorga un sitio dentro de su propia sociedad. La cuestión de si hay hablantes nativos o no es secundaria. El idioma consigue este "estatus", tras ser declarado lengua oficial o bien por el hecho de ser una lengua preferente en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Señalando los acontecimientos históricos que fomentan la difusión del latín en el Imperio Romano, la expansión del árabe, del francés, y del inglés, el autor destaca la colonización como un factor importante que convierte un idioma en una lengua global.

También apunta que una lengua global debe tener presencia en los medios de comunicación, especialmente en las nuevos medios de comunicación como Internet, en la ciencia, en la literatura, y en la prensa.

Además, un idioma internacional debe funcionar como lengua franca que facilite la comunicación, no únicamente entre personas de distintos países, sino también en las organizaciones internacionales como la ONU, UNESCO, etc. Resumiendo los atributos, el autor agregó el rol económico de un idioma global, ya que una lengua internacional influye en el mercado laboral por su presencia en la economía global, y por la fuerza económica de los hablantes. El autor nombra el inglés como lengua global internacional que cumple todos los requisitos. En el siguiente apartado se expone la cuestión de si el español posee todas las características de una lengua global e internacional.

3. El español como lengua global e internacional

Desde un punto de vista ideológico-lingüístico, López García (2007) afirma que el uso del adjetivo "global" para referirse al español, le da al idioma todas las cualidades de una lengua de progreso con función de lengua puente (López García, 2007: 41). Es decir, la denominación lengua global se vincula con su función como lengua franca, que facilita la comunicación entre gente de distintos países.

Destacando los nuevos medios de comunicación y el papel de la globalización en la difusión de la lengua, especialmente el español, Gómez Font (2012) habla de un "español neutro", un "español internacional", un "español global" y un "español general"; lejos de localismos en el sentido de que no sólo mejoran la comunicación entre todos los hablantes, sino también como facilitador de la difusión de traducciones, escritos, etc., aun para los no nativos. Para el autor no es discutible la importancia del español en el mundo y por eso añade que el lugar ocupado por esta lengua está entre las lenguas más usadas en Internet y enfatiza la importancia de un español "neutro", pero "internacional".

De parecida manera, Bravo García (2011) hizo una investigación lingüística sobre el uso de los términos "español panhispánico", "pan-español" o "espa-

ñol global" y concluyó que los conceptos se refieren a un español de carácter internacional que sobrepasa las fronteras nacionales (Bravo García, 2011: 52).

En su ensayo "el español, lengua internacional" Marcos Marín responde a la cuestión de qué constituye una lengua global e internacional. Citando la definición general del diccionario académico, explica que una lengua es considerada internacional cuando se habla en dos o más países. Ampliando, dice que:

> "El español cumple ese requisito efectivamente. La definición demográfica precisa la anterior y viene a decirnos que un número de hablantes superior a un determinado nivel (necesariamente arbitrario, convencional), confieren el carácter de internacionalidad a una lengua" (Marcos Marín, 1994: 4).

Podemos extraer dos criterios de una lengua global e internacional, ya atribuidos al inglés por Crystal (2003): el 'rol' especial de ser hablado en más de un país y el alto número de los hablantes en el mundo. Es claro que el español cumple los dos requisitos.

Subrayando la diferencia entre "world language" y "major language" es decir, entre lengua global y lengua mayoritaria, Mufwene (2005) opina que existe una tradición equivocada en el uso de ambos conceptos. Citando el ejemplo de los idiomas chino e hindi, dice que las variedades de dichos idiomas son lenguas mayoritariamente habladas inicialmente en los países donde son lenguas maternas; aunque la población china e hindi en la diáspora también las hablen. Sin embargo, y por no ser lenguas francas aprendidas por los no nativos fuera de China e India, no se consideran lenguas globales. Incluyendo el español en esta categoría, el autor dice que:

> "Spanish is not much of a world language [...] the vast majority of Spanish speakers are those native ones, from Spain and its former settlement colonies in Latin America" (Mufwene, 2005: 34).

Lo que es evidente de esa declaración es que el autor no tomó en cuenta los factores imprescindibles que definen una lengua global e internacional. Ya que si bien, por el número de hablantes, el chino y el hindi cumplen una parte de las cualidades, es cierto que los idiomas chino e hindi no son lenguas francas como otras de las características mencionadas.

El mismo autor no presentó la situación actual del español en la categoría del chino y el hindi, ya que el español sobrepasa a los dos en la cuestión de expansión (extensión geográfica) y su función como lengua franca en el mundo.

Ya sabemos que se habla español en Europa, África, Centroamérica, Suramérica, el Caribe y, últimamente, en los Estados Unidos. Si añadimos el aumento global, en la cifra de personas no nativos que hablan la lengua, no es justificado incluirla en la misma categoría que el chino y el hindi.

Como ya apuntamos más arriba, Marcos Marín (1994) indica dos criterios cumplidos por la lengua española; así mismo López García (2007) la considera lengua puente y Bravo García (2011) se centra en los términos que destacan un español global e internacional. Es evidente que hay opiniones que otorgan el estatus global e internacional al español. De los dos atributos considerados que cumple el español, según Marcos Marín, aún nos quedaría por constatar alguno de los que figuran en la lista de Crystal (2003).

En cuanto al aspecto histórico, el factor colonizador está vinculado con el fenómeno de globalización. El descubrimiento del continente americano por los españoles trajo el idioma español desde el continente europeo al continente americano. El factor globalizador en este acontecimiento se constata con el desplazamiento de las lenguas indígenas y la imposición del español como lengua franca en el continente americano.

Respecto a su rol internacional, el español no sólo es una de las cinco lenguas designadas oficiales de las Naciones Unidas, también es reconocido como uno de los idiomas que han logrado el estatus internacional por ser lengua franca en muchos países del mundo.

En los medios de comunicación, el español ocupa un lugar importante en la prensa escrita, así como en la radio y la televisión, tanto en los medios regionales como a nivel nacional (Lipski, 2010). El español se extiende también por los culebrones mexicanos, cubanos, etc., y la difusión de la CNN español, HBO Latino, Telemundo, Univisión, entre otros canales.

Ya hemos señalado que el español es una lengua global e internacional, ya que tiene todos los atributos del inglés como lengua considerada el primer idioma global. El español también justifica su 'rol especial' en el mundo, por ser lengua oficial en una totalidad de 21 países donde funciona como lengua comunicativa para todo tipo de intercambios.

Después de todo lo expresado, es interesante observar que en tiempos de la democracia y la época postcolonial, EE.UU. está experimentando una globalización lingüística no confinada al ámbito estrictamente económico. El fenómeno ha puesto fin al mito de crisol de culturas tras el cambio demo lingüístico, y la lengua española es el instrumento que lo provoca.

Señalaremos en los siguientes apartados los factores que promueven la expansión y el mantenimiento del español en EE.UU.

4. La expansión y mantenimiento del español en EE.UU.

El inglés ya no es la única lengua franca en la sociedad estadounidense, puesto que ya casi comparte con el español. Este cambio demográfico-lingüístico no implica el reemplazo de una lengua por otra, si bien "los Estados Unidos están casi en el límite de convertirse en un país hispánico" (Marcos Marín, 1994:10), según expresa un conjunto de factores emergentes.

Según Lipski (2010), el español es, en efecto, una lengua nacional de los Estados Unidos, aunque no goza de reconocimiento oficial (véase también Caffarel Serra, 2008: 19). No resulta sorprendente leer que hay "más 'speak Spanish' que en España" (Ruiz Mantilla, 2008) y eso no es sólo por el número de hispanohablantes, sino por el creciente interés en el aprendizaje de la lengua por parte de los no nativos.

Entre los factores que contribuyen a constatar esta realidad, cuenta de manera preeminente la afluencia de hispanoamericanos ("legales e ilegales") al país, lo que resulta decisivo para el mantenimiento de la lengua, que en contraste con otros idiomas extranjeros, ni desaparece ni cuenta con menos hablantes. De este modo, la supervivencia del idioma ha convertido la demografía estadounidense en "un melting pot hispano" (Bravo García, 2008: 78), principalmente por su gran difusión, lo que ha provocado la caída del mito del "crisol de culturas".

Asimismo, Lago (2008) observa que la distribución geográfica de los hispanos ya no corresponde a la del Censo del 2002, ya que no se concentran exclusivamente en los estados del sudoeste como en el pasado. Últimamente se encuentran hispanohablantes en la totalidad del territorio nacional, hasta la frontera de Canadá. Por lo tanto, el cambio demográfico demanda la configuración de un nuevo mapa nacional (Lago, 2008: 25).

En el ámbito académico, las investigaciones de Furman, Goldberg y Lusin (2010), de las que provienen las estadísticas de la Modern Language Association of America sobre el aprendizaje de otras lenguas extranjeras (excepto el inglés) por estudiantes universitarios en EE.UU, subrayan el español como la lengua extranjera más estudiada en comparación con los principales idiomas europeos: alemán y francés. Abundando en el mismo asunto, el aumento de la promoción del español se refleja también en programas de español para el hablante de segunda generación: "Spanish as a Heritage Language" (SAHL), ofrecidos como seña de mantenimiento de origen e identidad.

La alta natalidad de los hispanohablantes, en comparación con los demás habitantes de la sociedad estadounidense, asegura la presencia del idioma y, al mismo tiempo, conlleva la importancia económica de la lengua como instrumento del mercado laboral. El conjunto de ambos factores: la alta población y

la fuerza económica, han sido descritos por Goldman Sachs Research Strategy (2007) como "the hispanization of the United States". Lo que quiere decir que hay que contar con la población hispana en la sociedad estadounidense, como factor de crecimiento económico y a pesar de la voz escéptica de Huttington (2004a y b) y los esfuerzos de los movimientos anti-bilingües como US English.

Sin embargo, la situación lingüística actual es una "convivencia del español y el inglés […] las mismas consecuencias que observamos en todas las comunidades bilingües del mundo, sin que ni el español ni el inglés pierdan su integridad lingüística" (Lipski, 2010). Por lo tanto, la escena lingüística de convivencia de la época colonial se desarrolla de nuevo y pudiera acabar convirtiendo la sociedad estadounidense en el segundo país del mundo con más hablantes de español, si las proyecciones estadísticas se cumplieran, en el 2060 (véase Frey, 2012).

Respecto a la importancia de la lengua en la cultura, hay ensayos sobre el carácter del español en los Estados Unidos redactados por Lipski (2004; 2010), Cancino (2005), López García (2007), Bravo García (2008; 2011), Lago (2008), y Caffarel Serra (2008) y, entre todos, muestran un acuerdo sobre la importancia de la lengua como portadora de cultura e identidad. En el caso de los Estados Unidos no es diferente en tanto que el español resulta vital para la unión cultural de los hablantes de diferentes países hispanoamericanos.

Pero, como dice Vargas Llosa (2010), no sólo la lengua común unía a los hispanohablantes, sino que también hay denominadores comunes como creencias, valores, ideas, costumbres, mitos, formas artísticas e instituciones, y sentimientos que contribuyen a entrelazar a las personas con su lengua.

Entre estos denominadores comunes, analizaremos la lengua y las costumbres o, mejor dicho, cómo la cultura expresada en forma de fiestas ya forma parte de la identidad estadounidense tras el impacto de la globalización.

5. El español como seña de identidad en EE.UU.

Si nos quedamos con el sentido de la globalización, como un intercambio cultural que trasciende fronteras y hace posible que culturas desconocidas lleguen a ser aceptadas en lugares lejanos, esto describe la aceptación y reconocimiento de la cultura hispánica en EE.UU. Pero, ¿cómo se convierte en una seña de identidad americana?

En las ciencias sociales se entiende por identidad aquel proceso de construcción del sentido de pertenencia, sobre la base de un atributo cultural que permite a las personas encontrar sentido a lo que hacen en y con su vida (Castells, 2010: 258).

Si bien Bravo García (2011) dice que la identidad no proviene sólo del uso de una misma lengua, sino de contextos comunes construidos en la interacción

cotidiana con hablantes que comparten patrones discursivos y modelos de contextualización (Bravo García, 2011: 60; Lipski, 2010; Vargas Llosa, 2010); sin embargo, no es indiscutible que el uso de una "lengua común" (Vargas Llosa, 2010) o "modelo común" (Bravo García, 2011: 52) o un "español neutro" (Gómez Font, 2012), sea "per se" un factor unificador de los hispanohablantes de todo el mundo, incluidos los que se encuentran en EE.UU.

Y si consideramos lo dicho por Spolsky (1999: 181), que un idioma es un poderoso símbolo de la identidad, o Johnson (2000), que opina que si los latinos en los Estados Unidos independientemente de sus países de origen utilizan el español para identificarse, es que el idioma forma parte de su conciencia. Y renunciar al mismo, ya sea literal o simbólicamente, es renunciar a una dimensión importante y poderosa de su identidad personal y social (Johnson, 2000: 177). Claramente, el español actúa como el tejido vital que les enlaza lingüísticamente (Stavans citado en Saz, 2001: 225). Y este fenómeno de fusión de culturas distintas, incorporado en el español estadounidense, se aprecia también por logros en las formas artísticas como la literatura (Lago, 2013), lo que confirma que aun en tiempos de la globalización:

> "La lengua es un bien económico que repercute en beneficios si se dan ciertas condiciones de mercado. Constituye un patrimonio inherente a una comunidad social que no sólo no se agota con su uso, sino que aumenta su valor cuanto más se utiliza y difunde" (Bravo García, 2005: 20).

Así que por el efecto de la globalización y la desaparición de las barreras culturales, el español sigue ganando reconocimiento como lengua de identidad en EE.UU. y, en contraste con el inglés, ni provoca una segregación lingüística, ni impone su cultura de manera que resulte sometida la identidad de otras naciones (Gutiérrez Ramírez y Ariel Landeros, 2010: 96).

Al contrario, paulatinamente, el idioma pertenece al patrimonio del país, no sólo por el número de los hablantes, sino también por el entusiasmo con que los estadounidenses aprenden la lengua. Dicho entusiasmo se refleja también en las fiestas hispánicas, que ya constituyen una parte de la vida estadounidense, rompiendo las barreras culturales y demostrando que la lengua es vehículo de la cultura. Anualmente se rinde homenaje a esa seña de la identidad americana, tanto a niveles oficiales del gobierno federal, como del estatal. Las fiestas rinden homenaje especial a la tradición hispana. Se celebra cada año la Semana Nacional de la Herencia Hispánica, del 15 de septiembre al 15 de octubre, que se inició en 1968 bajo el Presidente Lyndon Johnson. Poco a poco, la celebración ganó peso, tras su promulgación como ley en 1988. Los presidentes,

entre los que se cuentan Nixon, Ford, Carter, Reagan, George H.W. Bush, Clinton, Bush, y Obama, emiten proclamas anuales en reconocimiento a las contribuciones de la población hispana. En EE.UU. se observan también los esfuerzos de algunos de ellos por emitir comunicados en español.

Añadimos las celebraciones del Cinco de Mayo, la fiesta del día de la Nacionalidad puertorriqueña en Nueva York, y la fiesta de la Calle Ocho en Miami; y se puede concluir que la identidad americana se entrelaza con el español, ya que todas las celebraciones demuestran la cultura de los países hispanohablantes y, por ende, de la lengua española.

Es importante también destacar la publicación de la Enciclopedia del Español en los Estados Unidos en 2008, por el Instituto Cervantes, que no sólo es un homenaje a esa mezcla de distintas variaciones regionales, sino que proyecta el orgullo de la herencia e identidad de los hispanohablantes en EE.UU.

6. Conclusión

La situación del español en EE.UU. nunca ha sido tan buena como en la actualidad. Si contamos con factores como la constante afluencia de inmigrantes hispanohablantes, la alta natalidad, el creciente orgullo de su herencia e identidad o, también, el interés por parte de los anglohablantes por aprender el idioma y conocer la cultura e incluso su participación en las celebraciones hispánicas, se ve que el español ya forma parte de la identidad americana. Y su reconocimiento como lengua global e internacional da un impulso a su difusión en Estados Unidos y en el resto del mundo.

La situación lingüística en la sociedad estadounidense ha acabado con el monolingüismo en este siglo. La lengua española ha logrado el puesto que ninguna otra lengua de inmigrantes jamás ha alcanzado; ni siquiera el alemán, ni el francés ganaron tal difusión y aceptación, de tal manera que sus culturas y lenguas formen parte del patrimonio de la sociedad estadounidense, como ha conseguido el español.

7. Bibliografía

► Azevedo, M. (2005): *Introducción a la lingüística española.* New Jersey, EE.UU: Pearson Education, Inc.

► Bravo García, E. (2008): 'El español internacional: Conceptos, contextos y aplicaciones'. Consultado el 20 de abril de 2014 desde: **http://www.contrastiva.it/baul_contrastivo/dati/sanvicente/contrastiva/Norma%20est%C3%A1ndar%20y%20variaciones%20en%20espa%C3%B1ol/Bravo%20Garc%C3%ADa,%20El%20espanol%20internacional.pdf**.

► Bravo García, E. (2011): 'El español internacional: valoración actual y usos específicos. Lengua y sociedad en el mundo hispánico', en *Language and Society in the Hispanic World*. Vol. 27, pp. 49-71. Iberoamericana.
► Caffarel Serra, C. (2008): 'Estados Unidos: el presente y futuro del español'. Anuario del Instituto Cervantes. 2008, pp. 19-21. Consultado el 14 de abril de 2014 desde: **http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/preliminares_01.pdf**
► Calvet, L. (2005): *Synergie Chili, Globalización, lenguas y políticas lingüísticas*. Santiago de Chile.
► Cancino, R (2005): 'El español y la globalización lingüística', en *Sociedad y discurso*. Consultado en 14 de abril de 2014 desde: **http://vbn.aau.dk/files/62985676/SyD7_cancino.pdf**
► Castells, M. (2010): 'Globalización e identidad', en *Quaderns de la Mediterrània* 14, pp. 254-262. Consultado en 20 de abril de 2014 desde: **http://www.iemed.org/publicacions/quaderns/5/eCastells.pdf**
► Cowen, N. (2001): *Global History. A Short Overview*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
► Crystal, D. (2003): *English as a Global Language*. Cambridge, Reino Unido: University Press.
► Dicker, S. J. (1996): *Languages In America. A Pluralist View. Bilingual Education and Bilingualism*. EE.UU: 10. Multilingual Matters Ltd.
► Espinosa, A. Jr. (1975): 'Problemas Lexicográficos del Español del Südoeste', en *El lenguaje de los Chicanos. Regional and Social Characteristics Used by Mexican Americans*. Virginia, EE.UU.: Center for Applied Linguistics.
► Frey, W. H. (2012): 'Census Projects New "Majority Minority" Tipping Points', en *State of Metropolitan America*, nº 60 de 64. Consultado el 22 de junio de 2013 desde: **www.brookings.edu/research/opinions/2012/12/13-census-race-projections-frey**
► Furman, N.; Goldberg D. y Lusin, N. (2010): 'Enrollments in Languages Other Than English in United States Institutions of Higher Education'. The Modern Language Association of America.
► Goldman Sachs Strategy Research (2007): The Goldman Sachs Group, Inc.
► Gómez Font, A. (2012): 'Español neutro o internacional'. Consultado el 27 de julio de 2014 desde: **http://www.fundeu.es/escribireninternet/espanol-neutro-o-internacional**
► Gutiérrez Ramírez, M. y Landeros Falcón, I. A. (2010): 'Importancia del lenguaje en el contexto de la aldea global', en *Horizontes Educacionales*, vol. 15, nº 1, pp. 95-107. Universidad del Bío Bío: Chillán, Chile. Consultado el 28 de junio de 2014 desde: **http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97916218008**

► Huntington, S. P. (2004a): 'The Hispanic challenge' (versión electrónica), en *Foreign policy*. Consultado el 11 de marzo de 2004 desde: **http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=2495**

► Huntington, S. P. (2004b): *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. New York: Simon and Schuster.

► Johnson, F. L. (2000): *Speaking culturally: Language diversity in the United States*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

► Lago, E. (2008): 'Estados Unidos Hispanos'. CVC. 2008. Anuario del Instituto Cervantes, pp. 23-26.

► Lago, E. (2013): 'La literatura hispana se convierte en potencia cultural en EE.UU'. Consultado el 14 de marzo de 2014 desde: **http://cultura.elpais.com/cultura/2014/01/23/actual**

► Lipski, J. (2004): 'La lengua española en los Estados Unidos: avanza a la vez que retrocede', en *Revista Española de Lingüística*, 33, pp. 231-260.

► Lipski, J. (2010): '¿Existe un dialecto estadounidense del español?' Consultado el 24 de junio de 2014 desde: **congresosdelalengua.es/valparaiso/ponencias/america_lengua_espanola/lipski_john_m.htm**

► López García, Á. (2007): *El boom de la lengua española. Análisis ideológico de un proceso expansivo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

► Marcos Marín, F. (1994): 'El español, lengua internacional. Ensayo: La lengua española, hoy (xix), en *Boletín Informativo. Fundación Juan March*, nº 239.

► Mufwene, S. (2005): *Globalization and the Myth of Killer Languages: What's Really Going on? Perspectives on Endangerment*. New York.

► Ruiz Mantilla, J. (2008): 'Más 'speak spanish' que en España. La fuerza del español'. Consultado el 14 de marzo de 2014 desde: **elpais.com/diario/2008/.../1223244001_850215.htm**

► Saz, M. S.: 'Lengua e identidad: el caso del español y el inglés en Estados Unidos'. Centro Virtual Cervantes. ACTAS xxxvi (AEPE) pp. 223-231. Consultado el 14 de abril de 2014 desde: **http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_36/congreso_36_30.pdf**

► Spolsky, B. (1999): 'Second-language learning', en J. Fishman (Ed.), *Handbook of language and ethnic identity*, pp. 181-192. Oxford: Oxford University Press.

► Vargas Llosa, M (2010): 'La lengua común'. Consultado en 24 de junio de 2014 desde: **http://congresosdelalengua.es/valparaiso/inauguracion/vargas_llosa_mario.htm**